



#### **IX. Para un anciano y su botijo**

Tu botijo, noble anciano,  
tiene el color de la tarde,  
color de rosa cobarde  
que se nos duerme en la mano.  
Oh, reaviva el bello arcano  
de tu botijo y tu suerte.  
Danza en la vida. Sé fuerte  
para querer y esperar  
y en tu esperanza hacer mar  
las arenas de la muerte.

#### **X. Para un labrador y su botijo**

Tu botijo, labrador,  
es campo, senda, sudor  
con olor de lluvia y trigo.  
Bebe y ara. En su interior  
te besa un ángel amigo.

#### **XI. Para un caminante y su botijo**

Tu botijo, andante hispano,  
si es la fuente a ti entregada,  
te es un clavel en la mano.  
Bebe y camina. En tu andada  
tu botijo es un hermano.

#### **XII. Para un enfermo y su botijo**

Enfermo, tu botijo compañero  
más que tierra cocida es ángel leve,  
manantial en tu boca, el aura leve  
que aletea en tu frente y tu sendero.

Bebe y sueña. El botijo es heredero  
de la gracia y sonrisa de la nieve,  
del vigor de los bosques, nunca aleve  
sino amigo: ¡juglar y romancero!

Cuelga el botijo nuevo en tus ventanas:  
que se llene de alondras, de mañanas,  
de esquilas y canción de mieses y eras.

Y sanarás, hermano. Y tu camino  
será largo y divino: Tan divino  
como el gozo, salud y paz que esperas.

*Máximo González del Valle*